

Escrito por: 9002c

Resumen:

Se que en la primera parte mencioné como compararía estos dos culos que tuve e placer de encolar, pero, creí conveniente, hacerlo mediante la publicación de la mejor ocasión de sexo anal de cada una de las dos; para así que esta segunda parte sea de Christa, la tercera de Ailé para terminar con una cuarta que será la "conclusión" de cual fue la mejor.

Relato:

Se que en la primera parte mencioné como compararía estos dos culos que tuve e placer de encolar, pero, creí conveniente, hacerlo mediante la publicación de la mejor ocasión de sexo anal de cada una de las dos; para así que esta segunda parte sea de Christa, la tercera de Ailé para terminar con una cuarta que será la "conclusión" de cual fue la mejor.

En otro relato narraré esa ocasión en la que me enculé a las dos el mismo día.

Parte II: Christa

La primera vez que estuve con ella manteniendo una relación sexual fue algo completamente diferente a la Christa, ella, no tenía cadera, tenía unos pechos bastante bien, pero sus nalgas eran pequeñas, sus caderas casi eran inexistentes, pero en general su cuerpo era el de una mujer común y corriente de la edad de 20 años.

El caso curioso es que nunca dejó que la penetrara vaginalmente, ella era una mujer simplemente anal y oral. Yo no le veía ningún inconveniente a eso ya que la follaba por el ano y además manteníamos sexo oral por parte de los dos, eso sí, tenía una vagina excepcional al momento de darle sexo oral. Creo que una de las razones por las que Christa había dejado en segundo plano el sexo vaginal fue debido a que su hermana mayor salió con un embarazo no deseado y creo que por tal motivo ella no quería trancar sus metas y logros, como lo era en ese momento terminar la licenciatura en la universidad. Yo no le veía inconveniente, a que hombre no le gusta poder follarse a la novia por el culo y mejor aún que ella esté de acuerdo con ellos y que lo sea en cada encuentro.

Resumiendo un momento de interacción sexual con Christa, podría decir que comenzaba común y corriente, es decir, besos, caricias, hasta llegar a desvestirnos y quedar completamente desnudos. Ella comenzaba a besarme el pecho, mientras yo le acariciaba sus tetas, eran unas tetas 34C así que yo me divertía bastante masajeándoselas, mordiéndole los pezones un poco, hasta comérmelas lentamente. Ella comenzaba a masajearme la polla, muy lentamente con su mano derecha me daba pequeños tirones; en ocasiones mi polla estaba "dormida", ella tenía el don de

despertármela con un simple masaje. En muchas ocasiones antes de besarme me tomaba por los huevos y enseguida se me paraba mi polla, se ponía dura y lista para hacerle lo que ella quisiera.

Una de las ocasiones que más recuerdo fue un día en que llegue a su casa y solo estaba ella; me abrió la puerta y me recibió con un tremendo beso y al mismo tiempo tomándome por la polla; yo, tomado por sorpresa caminé hacia dentro de la casa y cerré la puerta como pude. Me dirigió hacia la sala y nos dirigimos hacia un sillón grande que tenía. en ese momento me percaté que ella llevaba una blusa delgada por la cual se percibían sus pezones ya duros y traía una falda de algodón. No titubeé y le saque la blusa y comencé a comerme sus preciosas tetas, nos tumbamos en el sillón y ella comenzó a quitarme mi camiseta y ya rápidamente me desabrochó el cinturón y ya se dirigía hacia la cremallera. En ese momento me di cuenta que sería una tarde de buen sexo.

Quedé sentado en el sillón con los pantalones y los bóxers abajo, ella, se dirigió a comerse toda mi polla, se la metió en su boca lentamente mientras succionaba lentamente, era una sensación extremadamente placentera, de repente, comenzó a acariciar el ojo de mi polla con su lengua, empujaba su lengua en él y cada vez con más frecuencia, eso hacía que yo irrumpiera en placer. Pasaron momentos así en los que me perdía por un instante hasta que comencé tomándole por su cabello y comencé a moverla hacia enfrente y hacia atrás. La separé de mi polla y le dije –ahora si te vas a tragar toda mi polla- ella respondió -si mi amor me la tragare toda- en ese instante ella se metió toda mi polla en su boca y yo sentía como le tocaba la garganta con la cabeza del pene, arqueó bien su cabeza para darme cabida, y justo antes de sentir que sería inminente mi venida, me retiré; la acosté en el sillón y me dirigía a su hermosa concha, ya estaba húmeda, le comencé a dar masaje con mi lengua, mientras ella decía -así mi amor, así, dame bien, cómetela como yo me comí tu polla- Eso hacía, esa concha tan dulce me estaba volviendo loco. No aguanté y le metí un dedo para masturbarla; ella irrumpía en gemidos, su concha estaba cada vez más mojada al punto que yo ya estaba impregnado con sus fluidos.

Para esos momentos mi polla está durísima, ella estaba recostada y la besé y le comenté – ya te la quiero meter- ella me dice –yo también ya quiero que me lo metas todo- la posicioné en de lado en el sillón, su cara daba hacia el respaldo del mismo, y sus nalguitas quedaban casi al aire. En ese instante le dije –ahora si te voy a mamar ese culito-- ella asintió con un –ok- ; así como estaba de lado, le separé las nalgas para darme espacio y sumergí mi cara en su culo. Mi lengua recorría aquel ano perfecto, rosado y con unos pliegues que me volvían loco. Ella simplemente estaba recostada disfrutando como le comía el culo, de vez en cuando ella lo contraía un poco, esto debido a que yo le insertaba la lengua dentro para saborear su ano; los gemidos no paraban y me suplicaba – ¡ya métemelo, ya métemelo por favor! Me retiré, le apliqué lubricante en ese ojete tan perfecto y le metí mi dedo índice; ella se arqueaba de placer, pero yo sabía que todavía no le estaba dando lo que quería,

así que continué metiéndole dos dedos en su culo; con los dedos adentro, se los abría un poco y le hacía vibraciones para darle placer y así dilatarle el ano.

Saqué los dedos, posicioné mi polla justo frente al ano y ella levantó un poco su rostro para mirarme, yo en ese momento le dije –no sabes como me encantas Christa, me haces sentir de lo mejor- ella en ese instante dijo –gracias a ti... ahhhhh amor- no dejé que terminará la frase porque le empuje la polla de sorpresa en el culo, ese gemido todavía no lo olvido, ha sido de los mejores que le había escuchado, ella comenzó a gritarme –dame, dame, así que rico; revientame el culo ¿te gusta tronarme el culo? ¿anda contéstame, te encanta metérmelo no es así? yo, como podía le respondía – Si me encanta- ella seguía –así no, dime bien o no me lo hagas-- le respondía - -si te voy a tronar el culo hasta que te llene de leche, te lo voy a dejar bien abierto, vas a ver como te voy a dejar el culo- - ¡te lo voy a romper todo!- cada que le hablaba sucio, ella comprimía más mi polla con el ano. Se lo sacaba por completo y se lo metía de una sola vez. Ella se retorció del placer, su concha se mojaba tan bien que no necesitaba acariciársela era una mujer completamente anal.

Llegó el momento esperado y le dije –Ahora si te los voy a tirar todos en el culo- ella respondió –Si amor ya lo quiero- terminó de decírmelo y le di un empujón y le solté todo mi semen dentro del culo, terminamos y ella recostada en el sillón lentamente fue expulsando mi semen mientras yo le limpiaba su hermoso culo.

Recostados, el teléfono sonó, como pudo se levantó a contestarlo, mientras yo la admiraba completamente desnuda. Lo más curioso de esa llamada, fue que mientras contestaba, ella se estaba limpiando el culo, mientras tomaba las indicaciones que su hermana le estaba dando, no podía creerlo, apenas había terminado de encularla y ella estaba contestando el teléfono con una mano en el culo limpiándose, y llevándose a la boca, mientras me veía. De repente ella comentó al teléfono –estoy comiendo un dulce- mientras me veía. Esto me excitó más, le estaba diciendo a la hermana que estaba comiendo un dulce, cuando en realidad estaba probando los restos de mi semen en su culo en sus dedos, mientras me veía con una cara de satisfacción; terminada la llamada, regresó a recostarse conmigo y me dijo –ves como puedo hacerlo todo- le conteste –eres fenomenal, nunca me imaginé que mientras contestabas, te estuvieras tragando mi leche- seguido de eso, quedamos un rato recostado, hasta que ella me mencionó –¿vamos al mercado por unas cosas para hacer la cena? – yo respondí que sí.

Nos repusimos , me puse la camiseta, los bóxers, mi pantalón y mis zapatos, mientras ella fue por sus bragas y se cambió frente a mí, mientras hablábamos de los sucesos del día. Me dijo –voy al cuarto de atrás por el dinero para el mercado- le dije –te acompañ-- En ese cuarto, no se exactamente que sucedió, pero se le cayó algo y ella se agachó dejándome el culo de frente, me acerqué y como traía falda se la levanté y todavía recuerdo que como estaba agachada, el largo de la falda le llegó hasta la cabeza, rápidamente le bajé la braga y

me dijo –ya se que harás- no tarde ni dos segundos y le volví a meter la polla en el culo; -ahhhhhhh- ella gimió –¡éste es rápido mi amor eh! yo lo sabía y comencé a darle con gran vigor y velocidad, que pronto en unos cinco minutos le solté de nuevo mi escasa leche en el culo. Se incorporó y me dijo –listo, vamos por las cosas- y me dio un beso en la boca.

Antes de llegar al mercado, en la plaza, nos dirigimos a una tienda departamental, ya que quería probarse una blusa que había visto hacía unos días, estábamos mirándola y decidió probársela. nos dirigimos hacia los vestidores y yo la espere afuera. Tardo bastante tiempo, a lo cual, no le tomé importancia debido a que lo más seguro es que quería estar segura si se le vería bien; en ese momento suena mi móvil, -ven rápido entra al vestidor con mi bolsa por favor- ¿qué pasa? le dije – tu ven rápido-- me contestó ; ya observé que no estuviera nadie a la vista y ella ya tenía la puerta abierta, la cerró , yo estaba consternado, ya habíamos tenido bastante sexo como para hacerlo en el vestidor de una tienda, lo cual se me hacía bien, pero no sabría si nuestro rendimiento lo permitiría. No lo fue así. Resulta que en esa última enculada rápida que tuvimos antes de salir de su casa, mi escaso semen, al parecer se alojó profundo en su recto, cuando ella se estaba probando la blusa, de repente y sin previo aviso, se le salió nada más sintió como se le estaba mojando la braga, su bolsa era para tomar un poco de papel sanitario y limpiarse. Ya que me explicó lo que había pasado; le dije que se parará en el banco que tenía el vestidor y ya que como yo había sido en parte el culpable de ese accidente la limpiaría. Ahí es cuando vi que su ano estaba completamente redondeado, un poco rojizo y todavía dilatado, esa fue la razón por la cual mi semen que se alojó profundo, salió son previo aviso. Ella me dijo –ahora sí que me has trabajado bien el ano- salimos del vestidor, abrí otro vestidor y encontré un pantalón que me sirvió de pantalla para hacer como si yo hubiese salido de otro.

Nos fuimos directo al mercado a comprar las cosas. Al llegar a casa ya había llegado su hermana, y le dimos lo comprado para que preparara el alimento que nos había prometido. Yo me senté en la sala mientras Chista subió a su cuarto por algo; al regresar, me susurro –todavía si mi hermana se va por algo, me lo puedes meter sin hacer nada previo, todavía lo tengo a punto y si se puede quiero hacerlo- por desgracia su hermana ya no salió de casa y se llegó la hora de retirarme, sin antes como pudimos escabullirnos, le metí por debajo de la falda la mano y le metí un dedo, mientras la besaba. Me despedí y me retiré de su casa. Al día siguiente, un sábado, la volvería a ver y así fue. Ella ya tenía todo restablecido y ese día simplemente vimos películas toda la tarde.

Creo que esta ocasión fue el sexo anal que más he disfrutado con Christa, hubo más ocasiones pero, todo lo que sucedió, desde la enculada, la llamada telefónica y lo sucedido en la tienda departamental, hicieron que marcara esa enculada. Ya no veo mucho a Christa ya que la relación fue deteriorada, pero cuando nos topamos en algún lugar, se que en su mirada está presente ese

momento.

En los próximos días publicaré la tercera parte :Alilé